

Estación #1 Domingo de Palma

Una semana antes de la resurrección de Jesús El fue con sus discípulos a Jerusalén a celebrar la Pascua. Al entrar a la ciudad las multitudes gritaban alabanzas a él.

Levanta una rama de palma y piensa como seria estar ahí con Jesús en lo que lees la escritura.

El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban:

“¡Hosanna!

¡Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR!

¡Que viva el Rey de Israel!” Juan 12: 12-15

Solo cinco días después esta multitud gritó, “¡crucifiquenlo!” porque no hizo lo que ellos querían... y los salvó de sus enemigos. Jesús vino a salvarlos de algo mucho peor... ¡sus pecados.!

En ocasiones no entenderemos los planes de Dios y planes para nuestra vida. Pero es importante confiar en el de todos modos. Siempre es importante recordar que el nos ama y sabe que es lo mejor para nosotros.

Estación #2 La cena del Señor

Que alguien lea en voz alta la próxima escritura:

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

1 Corintios 11: 23-25

La noche antes de su muerte, Jesús celebró una cena con sus discípulos. Fue en este tiempo que usó el pan para simbolizar su cuerpo que tenía que ser partido por nosotros, y el vino para simbolizar el derramamiento de su sangre por nuestros pecados.

Antes de participar de la cena del Señor por favor recuerda el costo de ser un seguidor de Cristo. El seguir a Cristo requiere el 100% de quien tu eres.

Participa de la cena del Señor en grupo. Que cada persona sumerja su pan dentro de la taza y la comparta, luego pase a la otra estación.

Estación #3 El Jardín del Getsemaní

Poco después que Jesús celebrara la cena de la Pascua con sus discípulos, él empieza a pensar de su que su muerte se aproxima, y tuvo miedo...

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

Mateo 26: 36-39

En este jardín, Jesús experimentó como nos sentimos cuando estamos temerosos y solos. Él pudo haber cedido ante su miedo and escoger no morir por nuestros pecados. Aun así, él nos amó tanto que vino a ser nuestro ejemplo por obedecer a la voluntad de su Padre... y murió por nuestros pecados.

Toma unos momentos y piensa en como Jesús se sintió cuando oraba en el jardín esa noche. ¿Habrá pensamientos, temores, o áreas que no le has dado a Dios por completo?

Tu puedes seguir el ejemplo de Jesús diciendo, “Que no se haga mi voluntad sino la tuya.”

Como un símbolo de seguir a Jesús en obediencia, escribe cualquier área(s) en un papel. Luego enciende ese papel usando una candela. Una vez encendida, rápidamente déjala que se queme en el recipiente alrededor de la candela.

¡Precaución por favor!

Estación #4 La Crucifixión

Es importante para nosotros recordar el precio extremo que Jesús pago. La biblia describe el dolor y tristeza que Jesús experimento durante su crucifixión.

Tomen turnos leyendo estas escrituras en vos alta.

Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres. Isaías 52:14

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Isaías 53:5-6

Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; 18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Juan 19: 17-18

El sufrió en manos de la gente a la que el vino a amar y salvar.

En memoria de su dolor y tristeza, toma el martillo y que cada persona golpee el clavo dos o tres veces.

Después que cada persona tomar su turno pase a la próxima estación.

Estación #5 Nuestra Culpa

Hace un minuto, tu sostuviste el martillo que atravesó un poquito más el clavo en la cruz. La Biblia dice en 1 Corintios 15:3, “Cristo murió por nuestros pecados.”

Juan 10:18

“Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo”.

Jesús puso su vida por nosotros... para rescatarnos de nuestros pecados. Ultimadamente, nosotros lo enviamos a ser crucificado. No solamente fueron los Judíos o los Romanos. También fuimos tu y yo... nuestros errores, remordimientos, y pecado.

Repita la próxima frase silenciosamente hasta que tu corazón lo entienda...

“mis pecados clavaron a Jesús en la cruz”.

Toma la brocha y pon algo de pintura roja en las palmas de tus manos como un símbolo de nuestras manos culpables de la muerte de Jesús.

Después de su muerte en la cruz...

“Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas. ...y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús”. Juan 19: 40, 42

Tan pronto como tu o tu grupo haya participado sigue a la siguiente estación.

Estación #6 Día de Resurrección

Lee la siguiente escritura en voz alta

*El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. Y hallaron removida la piedra del sepulcro; y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea. **Lucas 24:1-6***

Jesús se levanto de la muerte y esta vivo hoy. Esto significa que el tiene nueva vida y nos ofrece nueva vida a través de él.

Por su resurrección nuestras manos pueden quedar limpias... y toda culpabilidad removida – ¡todo lo que tenemos que hacer es pedir!

Haga que cada persona lave las manos de la persona a su derecha con agua limpia de la fuente de agua. Use la jarra roja para sacar el agua y use el balde café/negro para el agua sucia.

¡Esto es lo que Cristo hace por nosotros!

Use la toalla para secar sus manos antes de pasar a la próxima estación.

Estación #7 Tomás Dudando

Uno de los discípulos de Jesús luchó creyendo que Jesús en verdad había resucitado de la tumba.

*Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! **Juan 20: 24-28***

La Biblia es clara...porque “Bienaventurados los que sin ver creyeron”.

Pregúntate, “¿Soy creyente...no solo en que Jesús se levanto de la tumba, pero en los planes de Dios para nosotros...en los planes de Dios para mí?”

¿Hay áreas en tu corazón en las que necesitas confiar y creerle a Dios?
Piensa en esto por un minuto.

Cuando el Espíritu Santo te muestra un área donde necesitas dar un paso de fe y creerle a Dios, pinta esa palabra o un cuadro que representa en el lienzo. (Ejemplo: relaciones, fe, futuro, comodidad, finanzas, rechazo a sí mismo, sabiduría).

Después, personalmente dile a Dios que vas a confiar en el en esa área y continua a la siguiente estación.

Estación #8 La Gran Comisión

Que alguien lea la siguiente escritura en vos alta.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28: 18-20

Si confiamos en Jesús de todo corazón como nuestro Salvador y nos comprometemos a seguirle a él, la Biblia nos dice que somos nuevas creaturas, y que es importante hacerle saber a otros de Jesús.

Que alguien más lea la próxima escritura en vos alta.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

Mateo 5: 14-15

Seamos la luz del mundo.

Mostremos a todos como amamos y seguimos a Jesús obedeciéndole.

Como un símbolo de ser luz en este mundo, enciende una candela y toma un minuto o dos y escribe una oración a Jesús en tu jornada.